



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

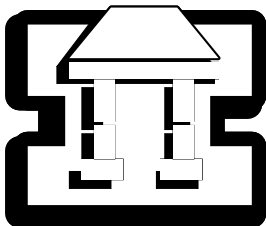
**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA**

**“LAS MUJERES BISEXUALES: LO QUE HACEN, DICEN Y
PIENSAN EN SUS RELACIONES SEXUALES
CON HOMBRES Y MUJERES”**

**REPORTE DE INVESTIGACIÓN
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
MARIA DE LA LUZ TADEA NAVA ROJAS**

**DIRECTOR:
DR. JOSÉ SALVADOR SAPIÉN LÓPEZ**

**DICTAMINADORAS:
DRA. DIANA ISELA CÓRDOBA BASULTO
DRA. MARIA ALEJANDRA SALGUERO VELÁZQUEZ**



TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Ama y haz lo que quieras”

San Agustín.

Agradecimientos.

A mis padres:

Por darme la vida, porque gran parte de lo que soy se los debo a ellos, en especial a la mujer más fuerte del mundo que me ha dado el mejor ejemplo de vida, mi madre, señora Gloria Rojas Ramos, gracias por tus desvelos, por consolarme sin preguntar el porque de mi llanto, por tu apoyo, por tu paciencia y amor que son fundamentales.

A mis hermanos:

Por su apoyo incondicional a lo largo de mi vida, por ser los seres humanos más maravillosos que conozco, a mi papi Luis y mi panqueka Erika, gracias a ustedes estoy aquí y por ustedes es esto, por haber depositado parte de sus sueños en mi y hacerlos realidad conmigo.

A mi familia:

A mis compadres Arte y Angélica, y a mi cuñada Rosa. Esto es en especial para mi nena Wendy y mis tres monstruos José, Alfredo y Erik. Son mi mayor tesoro en la vida y con todo mi amor esto es para ustedes, porque son la mejor familia que cualquiera pueda desear y los amo.

A mis amigos:

Crystal, mi hermanita de vida, hemos crecido juntas y eres esencial para mí. Brenda, Mario, Betsabe y Julieta, por haber llegado para quedarse, por ser mis cómplices y continuar a mi lado, también a Isaias, Ana, David y Uriel porque sin ustedes nada sería igual. También agradezco con todo el corazón, a mi Adi porque entraste en mi vida dándome más de 51 motivos para ser parte fundamental de ella. A todos los adoro por lo que me han dado, lo que me han enseñado y porque nunca dudaron de mí. Y como ya lo hemos dicho antes, hay personas que entran y salen de nuestras vidas a cada momento, pero los amigos de verdad se quedan para la eternidad y se muy bien que pasaran más de 8, 12 o 19 años luz y nosotros seguiremos juntos en las buenas y en las malas.

A los que se fueron uniendo en el camino y compartieron esta proyecto por el placer de hacerlo, Aidee, Jannis, Marel, Jocoquis, Yayo, Mayte, Angélica, Vika, Naye y Janet, mujeres hermosas que adoro y son ejemplo de fortaleza. Esto es sólo el principio de un largo caminar juntas. Jito, Fefo y Juancho, gracias por aparecer en mi camino.

Un agradecimiento especial a la luz del sol que ilumino mi corazón, por recordarme el amor existe y por él vale la pena creer, soñar y arriesgarse.

UNAM:

A mi alma mater, la Universidad Nacional Autónoma de México, mi casita blanca Iztacala, por haberme albergado el tiempo necesario para cumplir uno de mis más grandes anhelos, definitivamente no puede estar en un mejor universidad simplemente por que no la hay. Agradezco a Salvador y Diana por compartir su proyecto, por su tiempo, enseñanzas y sobretodo por su paciencia.

En especial estoy agradecida con mi Dios y con la vida, por permitirme contar con personas tan valiosas que han creído en mí, me han apoyado y acompañado en mí caminar. También agradezco a mis ángeles, Pipe, Jorge y Revilla por cuidar cada uno de los pasos que doy, en especial a uno que cada día es fuente de mi inspiración, mi hermano José Antonio, gracias por las enseñanzas de vida, y sobretodo por la fortaleza que me diste, muy a mi pesar, para poder concluir satisfactoriamente mi carrera, por que soy puma y porque sé que desde tu estrella, aquí a mi lado, estas muy orgulloso de mí...te extraño y esto también es por y para ti...

Índice

Resumen	
Introducción	1
Cap. I Metodología	16
Cap. 2 Resultados	24
Cap. 3 Discusión	49
Conclusiones	56
Referencias	58
Anexo 1	
Guión de entrevista.	62

Resumen

El objetivo de ésta investigación fue conocer lo que hacen, dicen y piensan las mujeres bisexuales en sus relaciones sexuales dependiendo del tipo de pareja que tengan.

Se utilizaron los avances de la tecnología para facilitar el contacto con las participantes seis mujeres bisexuales, es decir que se involucran erótico-afectivamente con hombres y con mujeres. Se utilizó la entrevista a profundidad porque permite acceder a información difícil de obtener. Así mismo participantes, hablando en específico de Internet y el messenger.

Los resultados refieren que existen diferencias entre estas participantes en la manera en cómo se involucran con su pareja dependiendo de si es hombre o mujer, así mismo se encontraron algunas similitudes. Las diferencias radican en el tipo de comunicación que tienen con su pareja, debido a que existen diferencias de género y depende también del rol sexual que adoptan estas mujeres en sus relaciones.

Y las similitudes están en que con ambos géneros se pueden involucrar tanto erótico como sentimentalmente, sin que esto les cause conflicto.

La importancia de esta investigación radica en conocer, desde un punto de vista psicológico a un grupo considerado como minoría por ser muy poco visible o aceptada su sexualidad ante la sociedad, con un enfoque de género.

Introducción

Antes que terminara el siglo XVIII, casi todas las justificaciones de propósitos sexuales estaban basadas en valores religiosos. Los actos carnales, especialmente los sexuales, podían considerarse morales y correctos sólo dentro del matrimonio y con fines de reproducción.

Desde hace 70 años ha habido un proceso de cambio en cuanto a lo sexual se refiere. Sus inicios fueron registrados y promovidos por Freud y otros investigadores a fines del siglo XIX, que empezaron a hablar sobre sexo en formas nuevas. Lo que hicieron con sus obras fue “descongelar” el sexo. En esta época la justificación del sexo era cubrir las necesidades de la nación, la sociedad y la especie.

Laqueur (1990) menciona que el pensamiento de Rousseau en la época de la Revolución Francesa influyó en este sentido. Planteaba que hombres y mujeres no estaban constituidos de la misma forma, ni deberían estarlo, ni en carácter ni en temperamento, es por esto que no deberían recibir la misma educación.

A principios del siglo XX la sexualidad debía de tener propósitos específicos porque era buena para la nación-estado, la sociedad, la especie y la salud mental.

En la actualidad, la sociedad parece estar dando un significado diferente a la experiencia sexual, parece ser que estos temas están teniendo una mayor apertura. El sexo se justifica aludiendo a lo que un individuo quiere hacer. Los propósitos del sexo como juego, alegría, amor, intimidad o recreación

son ahora muy populares. El mayor grupo social al que apelamos para hacer una pareja es usualmente casada y heterosexual.

Cuanto más sabemos y reflexionamos sobre sexualidad, más observamos cómo está vinculada a otras formas de conducta social. Cuando hay disponibles diversas opciones sexuales y ninguna guía clara en cuanto a las decisiones, empezamos a querer saber acerca del papel que desempeña la sexualidad, no sólo en el mundo que nos rodea sino también en nuestras propias vidas.

Dreier (1994) menciona que la Psicología debe conceptualizar la subjetividad individual a través de su participación en curso dentro de estructuras de práctica social para ser capaces de capturar la variedad de fenómenos psicológicos como aspectos personales de las estructuras de práctica social de los que son parte. Pero la práctica social no es homogénea. Consiste de prácticas sociales diversas y situadas, que están vinculadas en una estructura social.

Todo comportamiento social está contenido en guiones, mientras actuamos pensamos acerca de lo que estamos haciendo, de las personas con las que estamos haciéndolo, de los lugares donde lo hacemos, de las veces en que lo hacemos y de las razones para hacerlo.

Los guiones sexuales son subconjuntos de guiones sociales, formulados de las mismas maneras y con idénticos propósitos, sin embargo ningún guión sexual de un individuo es réplica exacta del guión sexual que ofrece o es preferido por la cultura.

Una persona se define según con quién practica el sexo. La mayoría de las personas tienen sexo con un número y una clase restringidos de personas, por lo general del sexo opuesto y aproximadamente de la misma edad,

aunque entran en juego factores como la raza, religión, clase social, entre otros.

Para Gagnon (1980 a) lo que uno hace sexualmente es asimismo importante. De toda la variedad de actos sexuales que una persona pueda realizar, la mayor parte están clasificados en correctos o incorrectos, apropiados e inapropiados. Lo que debe hacerse y el orden de hacerlo se aprenden en forma fragmentaria de una variedad de fuentes sociales.

Otra pregunta que es muy importante que la consideremos en este tema es el ¿cuándo es apropiado el sexo?, el sexo es para cuando la pareja puede gozar de intimidad y cuando no es probable que alguien interrumpa. La mayoría de las sociedades tienden a considerar el sexo más o menos apropiado en una edad, la edad adulta reproductiva.

Al igual que la pregunta anterior, existe el ¿dónde aprueba la sociedad que se tengan relaciones sexuales? El lugar en donde se pueda tener intimidad es muy importante debido a que representa una adaptación cultural relativamente reciente. No es aceptado, por ejemplo, que una pareja tenga relaciones sexuales en un parque o en el transporte público.

Y por último tenemos el porqué practican el sexo las personas y algunas de las razones son: tener hijos, el placer, el deseo, la diversión, pasión, amor, variedad, la intimidad, la rebeldía, la expresión de necesidades potenciales naturales e instructivas, la explotación, el relajamiento, la reducción de la tensión, la realización y el servicio. Algunas de estas razones pueden ser aprobadas y otras no, adquirimos los porqués en la misma forma que nuestras técnicas y nuestras preferencias sexuales.

Rara vez se expresa con sinceridad los deseos y fantasías sexuales, incluso con la pareja sexual, esto es debido a las limitaciones culturales en las que estamos inmersos y esto no significa que no haya mucho de qué hablar referente al sexo, sino que pocas veces la gente se atreve a hacerlo.

El tratar de comprender nuestra conducta sexual, nos obliga a recorrer varias sendas, desvariarnos y a veces sentirnos perdidos. Lo que descubrimos es que no hay una guía más fácilmente accesible y confiable de qué es lo que las personas deberían hacer sexualmente y con quién, cuándo, dónde y lo más importante, por qué.

Una de las ventajas de un aprendizaje social y una perspectiva de desarrollo es que nos permiten contemplar la sexualidad como algo que cada uno de nosotros adquiere a medida que crece, a menudo en formas distintas, a diferente velocidad y con diversos resultados.

Otro aspecto relevante que hay que tomar en cuenta al hablar de sexualidad es la importancia del género y cómo esto limita o posibilita a una persona para ejercer libremente su sexualidad. Por lo general, el rol de género estructurado en el proceso de socialización resulta común a los integrantes de cada grupo y sociedad en un momento histórico determinado. El control social existente hace que cuando alguien no cumple con el rol asignado se le sancione por medio del rechazo, la burla o la marginación. Por su parte Castañeda (2006) dice que la perspectiva de género se ha convertido en un concepto tan totalizante, que ya no es un término más de la lista de la jerga del feminismo, sino un nuevo modo de ver al ser humano, una nueva perspectiva desde la cual reelaborar los concepto de hombre y mujer.

La identidad genérica y el papel sexual se apoyan por definición en el sexo biológico de la persona y tienen, naturalmente, determinantes biológicos más

allá de la anatomía genital, pero estos conceptos sólo pueden ser entendidos como fenómeno psicológico y social (Katchadourian, 2002).

Puesto que las mujeres y los hombres tienen asignados tan distintos papeles en la sociedad, debemos averiguar qué es lo que hace que el organismo humano asuma una actitud de sexo y qué factores llevan a la aparición de un comportamiento de papel de sexo, ya sea "masculino" o "femenino", en una cultura.

Cerrutti (2006) menciona que la sexualidad humana se puede definir como una "forma de expresión integral de los seres humanos, vinculada a los procesos biológicos, psicológicos y sociales del sexo". Como todo proceso humano, la sexualidad está integrada por dichos componentes y es así un aspecto que repercute con gran fuerza en la vida de las personas y se encuentra así mismo influido por el contexto histórico-social en el que las personas se desarrollen.

Así mismo, esta autora comenta que la sexualidad humana cuenta con una serie de aspectos o matices muy específicos que la hacen única e intransferible a otras especies. Es placentera, ya que contribuye al bienestar individual, al enriquecimiento de la personalidad y al desarrollo de vínculos con los otros; afectiva, debido a que la capacidad de amar constituye un componente eminentemente humano y es un elemento sustantivo en la trascendencia del vínculo; comunicacional, ya que puede ser considerada como la forma de comunicación de mayor profundidad entre los seres humanos; creativa, porque es una fuente de expresión integral de las personas, potencia la capacidad de creación, en la que intervienen elementos estéticos y lúdicos: y por último, es pro-creativa, esta posibilidad se destaca como el logro extraordinario de dos personas que consciente, libremente y con responsabilidad compartida asumen la creación de un nuevo ser.

Tomando en cuenta lo anterior podemos decir que la sexualidad es inherente a las personas a lo largo de su vida, desde el momento de la concepción hasta que la persona muere. Como fuente de placer y de bienestar resulta un elemento enriquecedor en lo personal, con honda repercusión en lo familiar y en lo social.

Por todo ello, el derecho al disfrute de la sexualidad, en la multiplicidad de su potencialidad, es un derecho humano innegable y el cual puede y debe ser ejercido tanto como el derecho a la vida, a la libertad, a la equidad y a la justicia social, a la salud, a la educación y al trabajo, entre otros.

La definición y el concepto de los derechos sexuales y reproductivos no están del todo determinados, para lograrlo es necesario considerar el debate entre los distintos actores sociales como: movimientos vinculados a los derechos humanos, de mujeres, trabajadores, indígenas, jóvenes, homosexuales, portadores de VIH/SIDA, instituciones estatales y organizaciones no gubernamentales. Los derechos sexuales y reproductivos comprenden derechos sociales, políticos y económicos; sus objetivos abarcan desde la protección de la experiencia más personal e íntima hasta la participación pública o política de todos y todas.

Una de las tantas violaciones a los derechos humanos es la discriminación ya sea por raza, sexo, religión, situación económica, orientación sexual, etc. Actualmente la discriminación por orientación sexual, no solamente es una violación a los derechos humanos, sino también es un delito sancionado en el Código Penal del Distrito Federal (Ceja, 2006).

Para poder llevar a cabo una vida plena, es necesario que se conozcan los derechos para poderse defender de cualquier violación que se presente, para esto es necesario conocer los derechos civiles, sociales, laborales y

humanos a los cuales cualquier persona tiene acceso por el simple hecho de ser hombre o mujer.

La identidad sexual está constituida por tres componentes que es preciso reconocer y diferenciar (Cerutti, 2006; Money y Ehrhardt, 1972, citado en Luria, 2002):

Identidad de género: Es la convicción íntima y profunda que tiene cada persona de pertenecer a uno u otro sexo, más allá de sus características cromosómicas y somáticas. Incluso las mujeres lesbianas se sienten mujeres y los hombres homosexuales se siguen sintiendo hombres sin que su preferencia sexual influya en esto.

Rol de género: Es la expresión de masculinidad o feminidad de un individuo, acorde con las reglas establecidas por la sociedad. Luria, (2002) menciona que el rol genérico designa los comportamientos sexuales que una persona expresa en público. La cuestión principal aquí es que los individuos pueden variar mucho, tanto entre las culturas como dentro de las mismas, en la forma en que actúan fuera de sus roles genéricos sin perturbar de ningún modo su identidad genérica subyacente.

Orientación sexual: Se refiere a las preferencias sexuales en la elección del vínculo sexo-erótico. La orientación sexual dualmente construida (homo o hetero) crea una imagen de continuidad y estabilidad, mientras que la bisexualidad se asocia con promiscuidad y vicio. De ahí el neologismo pansexual u omnisexual, que pretende romper con la dualidad implícita en los términos homo-hetero y bisexual con objeto de presentar una orientación sexual no determinista.

Con frecuencia estos tres aspectos se confunden entre sí, lo que origina dificultades en la comprensión de la expresión sexual humana.

La perspectiva de género florece en la segunda mitad del siglo XX en el ámbito de las ciencias sociales. Surge a partir de la pretensión de la sociedad de abordar de manera integral, histórica y dialéctica, la sexualidad humana y sus implicaciones económicas, políticas, psicológicas y culturales en la vida social patriarcal, sexista y opresiva y en ese proceso de transformación construir la democracia genérica. La teoría de género no enfoca a mujeres y hombres como seres dados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos, contruidos socialmente, producto de la organización de género dominante en la sociedad (Cazés 2000).

Martín (2006) menciona que el concepto de género puede definirse como el conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres a través de un proceso de construcción social que tiene varias características. En primer lugar, es un proceso histórico que se desarrolla a diferentes niveles tales como el estado, el trabajo, la escuela, los medios de comunicación, la ley, la familia y a través de las relaciones interpersonales. En segundo lugar, este proceso supone la jerarquización de estos rasgos y actividades, de tal modo que a lo que se define como masculino se le atribuye mayor valor. Por su parte Comas (1995, citado en Martín, 2006) ofrece una definición que apunta a la ruptura de la concepción binaria del género, aunque mantiene el dualismo sexual de corte universalista: “La noción de género se refiere al conjunto de contenidos, o de significados, que cada sociedad atribuye a las diferencias sexuales. Se trata, por tanto, de una construcción social que expresa la conceptualización que hace cada sociedad de lo masculino y lo femenino (o de otros géneros posibles) en relación a las categorías de hombre y de mujer como seres sexuados y, por tanto, biológicamente diferenciados” (pp: 40).

La noción de género se ha convertido en una especie de término académico sintético que, aunque enfatice la construcción social de las identidades de mujeres y hombres, con frecuencia es simplemente mal utilizada como sinónimo culturalista de sexo.

Rivas y Amuchastegui (1995) plantean que las mujeres son las que históricamente se han encontrado en posiciones de inferioridad y desigualdad, en virtud de que la percepción de muchas mujeres mexicanas con respecto a la sexualidad rememoran y evocan tradiciones milenarias emanadas del pensamiento judeo-cristiano.

Las mujeres no son dueñas de su cuerpo porque sólo existen como objetos para otros, están cautivas porque han sido privadas de autonomía vital, de independencia para vivir, del gobierno sobre si mismas, de la posibilidad de escoger y de la capacidad de decidir sobre los hechos de sus vidas y del mundo (Lagarde, 1997). Esta autora también nos menciona que las mujeres comparten como género la misma condición histórica, pero difieren en cuanto a sus situaciones de vida y en los grados y niveles de la opresión. Las diferencias entre las mujeres derivadas de su posición de clase, son significativas al grado de construir grupos de mujeres: el grupo de mujeres sometidas a la doble opresión genérica y de clase, el de las que sólo están sujetas a opresión genérica pero no de clase y el grupo de mujeres sometidas a la triple opresión de género, de clase y étnica o nacional.

La identidad de la mujer es fruto de una construcción social, interiorizada y vivida por la mayoría de la población. Los diversos rumbos que ha tomado la identidad de la mujer a través de la historia, y que han determinado sus formas culturales específicas, no son arbitrarios o casuales, responden a los requerimientos de un sistema social que los creó, recrea y les da forma (Charles, 1998). Va a depender de todos los contextos en los que la mujer se desenvuelva que se va a conocer el ser y el deber ser de cada una de ellas.

Sería importante y enriquecedor para la mujer, concebirse a sí misma, como un ser que sea individual y capaz de disfrutar su propia vida, sin estar siempre a expensas de las reacciones y comportamiento del otro (Preza, 2004). Es a través de la propia capacidad de disfrute como la mujer podrá instaurar el fortalecimiento de su autoestima y su identidad como ser humano.

Las minorías sexuales han sufrido además el prejuicio de ser los primeros sospechosos cuando se producen casos de atentado violento al pudor, cuando según marcan las estadísticas la mayoría son realizados por heterosexuales, que son normalmente familiares o personas allegadas a la familia (Sureda, 2006).

Así como hay personas que prefieren para sus relaciones afectivas y/o eróticas a personas de otro género y otras prefieren a las de su mismo género, existe un grupo de individuos para los cuales el sexo de la persona con la que se relacionan es lo menos importante, predominando otras circunstancias para determinar su elección. En otras palabras, la persona bisexual puede sentir el mismo grado de atracción por varones o mujeres y alcanzar el mismo grado de satisfacción o placer, con uno u otro género (Álvarez, 1996)

Hace algunos años, se creía que este gusto se repartía en un 50 %, pero en la actualidad muchas personas bisexuales refieren que aunque les gustan ambos géneros pueden sentirse en ocasiones atraídos más por uno que por otro, esto según Martínez (2006).

Schimitz (1997) menciona que algunos muestran simpatía por la bisexualidad, otros más muestran rechazo. Unos hablan de la segunda revolución sexual, otros ven en ella una cuestión de snobismo, es decir de una moda infundada. Mientras tanto las cifras que se manejan indican que

uno de cada tres homosexuales, y una de cada dos lesbianas tienen contactos heterosexuales frecuentes, uno de cada cuatro heterosexuales tienen relaciones homosexuales.

Si la identidad y la conducta de las personas se estructuran sobre categorías simbólicas, en la medida en que esas categorías permanezcan asociadas con una idea de "naturalidad", "necesidad" o "inalterabilidad", entonces la identidad y la conducta correspondiente serán comprendidas y aprendidas también como naturales, necesarias e inalterables (Moreno, 2006). En el momento en que las categorías se alteran se mueve todo el piso del orden social.

La angustia ante la ambigüedad sexual refleja una preocupación muy amplia por conservar las categorías simbólicas y la organización jerárquica del sistema social que, en momentos de cambio, parecieran tambalearse y denunciar su contingencia, su historicidad, su calidad de productos culturales.

Desde la perspectiva psicoanalítica se dice que cuando un psicólogo se encuentra frente a un paciente que se siente atraído hacia ambos "sexos" no intente inclinar la balanza hacia el género opuesto y que las tendencias homosexuales se mantengan en el terreno de la fantasía. Rossi (2006) nos dice que ¿Para qué convertir en "perverso" a alguien que puede permanecer en el tranquilizador mundo de la "neurosis"?

Por esos mismos motivos, la ambigüedad nos permite aproximarnos al examen de los procesos sociales que conducen a la producción de símbolos y jerarquías. En la medida en que las personas bisexuales se manifiestan, ponen en jaque el binario homosexual/heterosexual, y de esa forma sublevan la noción de autoridad al poner en duda al otro binario fundante: el de feminidad/masculinidad.

Sardá (2006) nos menciona algunas clasificaciones que se les ha dado a las personas bisexuales. Inmaduras: porque no se definen; impostoras: porque "en realidad" son gays o lesbianas que no se atreven a asumirse como tales, o que no quieren perder ni los privilegios sociales de la heterosexualidad ni los placeres de la homosexualidad; confundidas: porque no saben lo que quieren, van de un cuerpo a otro y de un género a otro buscando una falsa completud; hipersexualizadas, porque su líbido es tan intensa que rompe los diques de la represión y no discrimina entre objetos socialmente permitidos y prohibidos; y egocéntricas, egoístas, centradas en la búsqueda de su propio placer y resistentes a sacrificar nada de sí para comprometerse en una relación adulta con una persona de un determinado género y renunciar al resto de sus potenciales parejas.

Atribuir existencia real a la bisexualidad implica una concepción de la sexualidad menos "tranquilizadora" pero más adecuada a los estándares de salud, en cuanto requiere una perspectiva flexible, abierta a la posibilidad de que se produzcan cambios. El peligro reside en utilizar la aceptación de la bisexualidad para instalar un nuevo *status quo*, donde las opciones "aceptables" serían tres en lugar de dos. Apenas una modificación cosmética. El desafío que plantea la bisexualidad es pensar la sexualidad humana como una materia en construcción permanente, como una historia que sólo se cierra y adquiere una forma definida en el momento de la muerte. Y abrir la puerta para validar otras expresiones de la sexualidad que todavía oscilan entre la categorización clínica (desvalorizante) y el silencio; no casualmente, son las expresiones más asociales, las que no nos ligan a otras ni a otros, las que son todavía más sospechadas: el celibato, el autoerotismo, el fetichismo.

En González (2003) encontramos que se llama bisexuales a los organismos que poseen los dos sexos plenamente desarrollados y pueden actuar unas veces como hembras y otras como machos en el coito.

Navarro (1999) afirma que en un mundo de genuina igualdad, donde los hombres no fueran opresivos sino lo opuesto, todo el mundo sería bisexual. Esa noción oscurece y sentimentaliza las condiciones dentro de las cuales las mujeres han vivido la sexualidad, el proceso continuo de definición sexual que generará sus propias posibilidades y elecciones. También refiere que las mujeres que han elegido a mujeres lo han hecho sólo porque los hombres son opresores y emocionalmente inasequibles, lo cual sigue sin dar cuenta de las mujeres que continúan en relaciones con hombres opresores y/o emocionalmente insatisfactorios.

Por su parte, en investigaciones realizadas por Blumstein y Schwartz (1976, citado en Luria, 2002) sobre mujeres bisexuales, se menciona que estas mujeres se consideran a sí mismas homosexuales, bisexuales o sólo liberadas y parece que esto no depende del comportamiento sexual de hecho, sino de las justificaciones ideológicas para sus comportamientos sexuales, y del mundo social del que forman parte.

El hecho de que esas mujeres se consideren a sí mismas bisexuales, heterosexuales u homosexuales parece ser más bien, función del tipo de relación que les sea más corriente, y de factores sociales exteriores a sus vidas sexuales, esto es, si sus contactos sociales se establecen con la comunidad homosexual o con el movimiento feminista. Todos nacemos con predisposición erótica hacia ambos géneros, aunque luego la sociedad y la educación lleven a la mayoría a elegir el sexo contrario.

Por otro lado, en los últimos años se ha ido desarrollando una nueva teoría, una corriente norteamericana cada vez más reconocida, aunque aun muy minoritaria en el ámbito hispano. Se trata de la “teoría queer”. En la práctica, la expresión queer, que originalmente significa extraño o inusual, se utiliza para definir a un amplio grupo de personas: lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, transexuales, homosexuales e intersexuales. Básicamente se

trata de personas, comportamientos o grupos que transgreden la heteronormatividad.

Martín (2006) afirma que “queer” hace referencia a formas de vida e identidades “diferentes” que se salen de la norma establecida por la ideología y los estereotipos dominantes. También éste término señala formas de comportamiento, relativas o no a la sexualidad, que son reprobables o sospechosas desde la moral dominante. Además “queer” tiene un carácter muy polisémico y está estrechamente relacionado con el activismo político.

Si la masculinidad y la femineidad van siendo cada vez conceptos menos claros, también el hablar de heterosexualidad u homosexualidad debería ir perdiendo su significado. Para Schmitz (1997), todos somos, desde el punto de vista de la posibilidad, bisexuales. La bisexualidad no debe sin embargo, convertirse en una nueva etiqueta, no se trata de una nueva obligación de tener que ser “bi”.

Berenson (2002, citado en Dawn, 2002) hizo un estudio con mujeres bisexuales, en el que ellas mismas dieron su definición sobre bisexualidad, así como su punto de vista. Ellas refieren que tanto hombres como mujeres tienen inclinación bisexual debido a que pueden sentir el mismo grado de atracción por un hombre o una mujer. El potencial bisexual rebasa la línea entre la cultura lésbica y la cultura típicamente heterosexual. Se consideran una minoría marginada por el dualismo homo-hetero. Ellas sólo pretenden cambiar el estereotipo obligadamente marcado defendiendo sus preferencias.

La bisexualidad incluso puede crear confusión y resistencia, pero todo va a depender de la percepción y las experiencias de cada individuo.

La sexualidad humana es mucho más compleja de lo que nos gustaría que fuera. Abarca la genitalidad, por supuesto, pero también las fantasías, la cercanía emocional, la comunión afectiva. En algunas personas se dan estos vínculos desde el nacimiento hasta la muerte, con personas de un sólo género. Pero en otras, existe una fascinante diversidad de objetos amorosos-eróticos, a veces aceptados como tales y a veces no.

Por lo pronto, concluiré diciendo que la bisexualidad, homosexualidad, lesbianismo y heterosexualidad son preferencias genéricas siendo la última la que mayor número de personas practican, sin embargo, será una actitud verdaderamente humanística y empática aquella de valorar siempre a los otros como personas, sin tomar en cuenta sus gustos o preferencias genéricas, de la misma manera que cuando conocemos a una nueva persona la apreciamos y valoramos por lo que es como individuo.

Tomando en cuenta los planteamientos anteriores, el objetivo de este trabajo fue conocer lo que hacen, dicen y piensan las mujeres bisexuales en sus relaciones sexuales dependiendo del tipo de pareja que tengan.

Se considera que debe haber diferencias en el tipo de comunicación por el simple hecho de que existen diferencias de género y dependiendo del rol sexual que se esté jugando en la relación.

Metodología

En la presente investigación se decidió trabajar con metodología cualitativa porque es inductiva, se sigue un diseño de investigación flexible, además se ve el contexto y a las personas como un todo y se respeta el punto de vista de cada participante (Taylor y Bogdan, 1996).

Se trabajó con entrevista a profundidad, debido a que el estilo especialmente abierto de esta técnica permite la obtención de una gran riqueza informativa en las palabras y enfoques de los entrevistados. Taylor y Bogdan (1996) refieren que las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas. Por entrevistas cualitativas en profundidad se entiende que son encuentros cara a cara entre el investigador y el participante, encuentros dirigidos hacia la comprensión de la perspectiva que tiene el participante respecto de su vida o experiencias, expresándolo con sus propias palabras. Además de que proporciona al investigador la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas en un marco de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo que la entrevista estructurada o de encuesta.

Frente a las técnicas cualitativas de observación, la entrevista en profundidad es una herramienta que nos permite el acceso a la información difícil de obtener.

En la actualidad, Internet, la “red de las redes” es un prodigioso instrumento multitarea: transmite imágenes, pero también texto escrito, abre el dialogo entre los usuarios que se buscan entre ellos e interactúan, y permite una profundización prácticamente ilimitada (Sartori, 2003). Es por esto que se consideró como una buena herramienta para realizar entrevistas a las

participantes, debido a que no coincidían en tiempos para poder llevarlas a cabo personalmente. Por medio del messenger se hacían las preguntas y enviaban las respuestas. Incluso a algunas de las participantes se les envió un cuestionario por medio de su correo electrónico y de la misma manera reenviaban las respuestas.

Por otro lado se considera que al relatar ciertas experiencias se pueden encontrar datos relacionados con las experiencias de las personas involucradas en la investigación que resulten relevantes para la misma. Los documentos personales, se refieren a relatos del individuo, escritos en primera persona sobre toda su vida o parte de ella, o a reflexiones sobre un acontecimiento o tema específico (Taylor y Bogdan, 1996).

Es más recomendable utilizar estos relatos en conjunción con entrevistas y observación directa, para que se obtenga una mayor riqueza en cuanto a la información recavada.

Método

Participantes.

Participaron 6 mujeres que han establecido una relación sexual-afectiva tanto con hombres como con mujeres. Se llevó a cabo una negociación previa en la que se aclaró la manera en la que se iba a trabajar con cada una de ellas, así como la confidencialidad con la que se trató la información.

Notamos que la edad de inicio de la vida sexual de las participantes varía de los 16 a los 20 años. Así mismo se describe que la mitad de ellas comenzó su vida sexual con un hombre y la otra mitad la inició con una mujer, todas mantenían una relación de noviazgo y en la actualidad una de ellas esta casada, dos tienen una relación de noviazgo con una mujer, una con un hombre y dos de ellas no tienen pareja (ver tabla No 1).

Tabla No 1.- Inicio de la vida sexual de las participantes.

Pseudónimo	Edad inicio de la vida sexual	Inicio con...	Pareja actual
Maria	17	novio	marido
Berenice	18	novio	novia
Claudia	20	novio	novia
Karina	16	novia	No tiene
Alejandra	17	novia	No tiene
Fernanda	18	novia	novio

En la tabla No 2 se muestra que la edad actual de las participantes oscila entre los 21 y los 24 años de edad. Una de ellas es dueña de su propio negocio, otra concluyó sus estudios profesionales y cuatro más son estudiantes de diferentes licenciaturas. Y se especifica de qué manera se obtuvo la información con cada una de ellas. Cabe mencionar que con algunas de ellas se realizó más de una entrevista para complementar la información o para aclarar lo narrado en los relatos.

Tabla No 2.- Obtención de información de cada una de las participantes.

Pseudónimo	Edad actual	Ocupación	Como se obtuvo la información
Maria	24	Dueña de negocio(cyber café)	Cuestionario enviado por internet
Claudia	24	Lic. en enfermería	Entrevista por msn/Relatos
Alejandra	22	Estudiante de Lic. en Biología	Cuestionario enviado por internet
Fernanda	22	Estudiante de Lic. Pedagogía	Entrevista/Relatos
Berenice	21	Estudiante de Lic. de Mercadotecnia	Cuestionario enviado por internet/Relatos
Karina	21	Estudiante de Lic. en actuaria	Entrevista /Relatos

Herramientas.

ψEntrevista a profundidad.

ψDocumentos personales.

ψInternet.

Materiales.

ψ Grabadora de audio.

ψ Cassettes.

ψ Pilas.

ψ Computadora.

Procedimiento.

El procedimiento que se describe a continuación se llevó a cabo con el fin de facilitar la recopilación y análisis de resultados se utilizaron distintas estrategias:

1.- Con respecto a la realización de las entrevistas, se utilizó una guía temática para facilitar la entrevista (ver anexo 1).

2.- Una vez realizada las entrevistas se transcribieron cada una de ellas. En el caso de las entrevistas realizadas por messenger sólo se acomodó la información obtenida, al igual que con los cuestionarios enviados por Internet.

3.- Posterior a la transcripción de las entrevistas, se realizó el análisis arcoiris, el cual consistió en formar categorías y subcategorías, a las cuales se les asignó un color diferente, en cada una de las entrevistas se subrayó de acuerdo a la categoría, tomando como base la guía de entrevista.

COLOR	CATEGORÍA
Rojo	Cómo fue el inicio de su vida sexual.
Naranja	Cómo se dieron cuenta que les gustaban hombres y mujeres.
Amarillo	Gusto por una mujer y gusto por un hombre.
Verde	Lo que hacen las mujeres con una mujer y lo que hacen con un hombre.
Azul	Lo que dicen las mujeres con una mujer y lo que dicen con un hombre.
Morado	Lo que piensan las mujeres con una mujer y lo que piensan con un hombre.
Rosa	Lo que sienten las mujeres con una mujer y lo que sienten con un hombre.
Café	Comunicación.
Lila	Fantasías sexuales.
Vino	Concepto de amor y sexo.
Gris	Expectativas a futuro.

4.- Una vez que se llevó a cabo el paso anterior, se vació la información obtenida integrando la información que se había obtenido de cada participante con respecto a cada categoría y su color correspondiente.

5.- Por último se procedió a realizar el análisis de resultados, la discusión y las conclusiones del presente trabajo. Dichas categoría se describen a continuación.

Categorías.

A continuación se describe en que consisten las categorías con las que se trabajó para así saber a que se refiere cada una de ellas.

a. Cómo fue el inicio de su vida sexual.- Aquí se pretendió conocer cómo y con quién comenzaron su vida sexual las participantes, es decir, si fue con un hombre o con una mujer, e indagar un poco acerca del contexto en el que se encontraban.

b. Cómo se dieron cuenta que les gustaban hombres y mujeres.- En este apartado se conoció cómo es que se dieron cuenta que a estas mujeres les gustan hombres y mujeres, si es indistinto o qué diferencia encuentran entre sus parejas.

c. Gusto por una mujer y gusto por un hombre.- En esta categoría se describe qué es lo que le gusta a cada una de las participantes de sus parejas, es decir, lo que les gusta físicamente y al momento de la relación sexual.

d. Lo que hacen las mujeres con una mujer y lo que hacen con un hombre.- En este rubro se encontraron diferencias o similitudes en lo que hacen las mujeres en el momento de tener relaciones sexuales con una mujer y con un hombre.

e. Lo que dicen las mujeres con una mujer y lo que dicen con un hombre.- En este rubro se pretendió encontrar diferencias o similitudes en lo que dicen las mujeres en el momento de tener relaciones sexuales con una mujer y con un hombre.

f. Lo que piensan las mujeres con una mujer y lo que piensan con un hombre.- En este rubro se pretendió encontrar diferencias o similitudes en lo que piensan las mujeres en el momento de tener relaciones sexuales con una mujer y con un hombre.

g. Lo que sienten las mujeres con una mujer y lo que sienten con un hombre.- En este rubro se pretendió encontrar diferencias o similitudes en lo que sienten las mujeres en el momento de tener relaciones sexuales con una mujer y con un hombre.

h. Comunicación.- Con esto se indagó con qué tipo de pareja (si es hombre o mujer) tienen una mejor comunicación las mujeres bisexuales.

i. Fantasías sexuales.- En esta categoría se conoció acerca del tipo de fantasías que han tenido estas mujeres, si son con hombres, con mujeres, con ambos y cómo han hecho o qué pueden hacer para cumplirlas.

j. Concepto de amor y sexo.- Se pretendió conocer la diferencia que hacen las mujeres entre hacer el amor y tener sexo con una persona y como lo han llevado a la práctica en sus relaciones.

k. Expectativas a futuro.- Se entiende como mujer bisexual a la mujer que se relaciona indistintamente con hombres y mujeres en el ámbito erótico-afectivo a lo largo de su historia. Por lo cual en esta categoría se trató de conocer cuáles son los planes que tienen algunas de estas mujeres para su futuro, es decir, si planean formar una familia, con quién planean hacerlo o simplemente con quién tienen pensado compartir su vida, ¿con un hombre o con una mujer?

Resultados

Los resultados que a continuación se describen fueron obtenidos de las entrevistas realizadas, bajo las condiciones metodológicas descritas anteriormente. Los resultados son los correspondientes a las categorías siguientes: cómo fue el inicio de su vida sexual, cómo se dieron cuenta que les gustaban hombres y mujeres, gusto por una mujer y gusto por un hombre, lo que hacen las mujeres con una mujer y lo que hacen con un hombre, lo que dicen las mujeres con una mujer y lo que dicen con un hombre, lo que piensan las mujeres con una mujer y lo que piensan con un hombre, lo que sienten las mujeres con una mujer y lo que sienten con un hombre, comunicación, fantasías sexuales, concepto de amor y sexo y por ultimo, expectativas a futuro.

A continuación se presentan los hallazgos encontrados en cada una de las categorías así como la descripción de lo que cada una de las participantes menciona, respecto a cada categoría.

a. Cómo fue el inicio de su vida sexual.

Las participantes reportan haber iniciado su vida sexual por diversos motivos entre los que se encuentran la curiosidad, la influencia de amigas, por amar a su pareja y por tener edad suficiente para hacerlo. Así mismo algunas de ellas mencionan haber tenido miedo antes de tener esta experiencia y es por este motivo que no lo habían hecho. Los miedos mencionados son al rechazo por parte de algún miembro importante de su familia, como lo es el padre, al embarazo o a ser lastimadas física o emocionalmente.

María.- Ella inició su vida sexual por curiosidad, quería saber lo que se sentía y estaba influenciada por sus amigas.

“Solamente tuve sexo con el que era mi novio en ese instante, porque quería saber que sentían al momento de hacerlo, ya que todas mis amigas me decían que era algo que se sentía fregón”.

Alejandra.- Inició su vida sexual por curiosidad e influenciada por sus amigas.

“Por curiosidad y porque mis amigas ya lo habían hecho, estábamos en casa de mi novia”.

Berenice.- Pese a que no lo menciona explícitamente, parecería que su primera relación fue un mutuo acuerdo encontrando una ocasión especial para hacerlo.

“Fue mi regalo de cumpleaños, salimos de viaje a Jalcomulco”.

Claudia.- Inició su vida sexual con un hombre al que amaba después de haberlo hablado antes. Aun así, ella tenía diversos miedos y dudas.

“Fue con el que hasta ahora es mi hombre ideal, mi mejor amigo, viví enamorada de él muchos siglos y pues un día sucedió...fue en su casa, obvio no fue lo que esperaba pero fue lindo...en aquella época era mi novio...no fue planeado, digo ya había varias veces que como que queríamos pero siempre lo detenía, porque obvio me daba miedo...el no saber si hacia lo correcto,

quedar embarazada...que no fuera el indicado y pues un día fue el decir, bueno ¿por qué no?”.

Karina.- Ella cree que el inicio de su vida sexual fue como el inicio de cualquier otra relación, sólo se dio sin haberlo planeado.

“Fue con mi pareja de ese momento, sólo se dio como cualquier otra relación, con mi chava, estábamos en su casa íbamos en la prepa, sólo surgió, no fue planeado”.

Fernanda.- Ella comenzó su vida sexual cuando se sintió segura y convencida que era la persona indicada y que tenía edad suficiente para hacerlo.

“Ya tenía edad para hacerlo y estaba convencida de que era con la persona con la que andaba en ese momento, con la que quería que fuera mi primera vez...ya había tenido varios intentos antes, con niños, pero por alguna extraña razón me daba miedo...a embarazarme tan chavita, me daba miedo que me fueran a lastimar tanto física como emocionalmente, o sea, físicamente porque me habían dicho que dolía y sangrabas...y emocionalmente porque ¿qué tal si era lo único que querían?...además que mi mama siempre me decía, fíjate bien con quién, no se vayan a burlar de ti... hasta que llegó esta persona a mi vida...había como un imán”.

b. Cómo se dieron cuenta que les gustaban hombres y mujeres.

Las participantes no mencionan un hecho en específico que las haya llevado a determinar que les gustaban ambos géneros, sólo mencionan atracción física en un inicio que a algunas de ellas las llevó a enamorarse de otra mujer.

Alejandra.- Para ella lo diferente era que le atrajera un hombre debido a que menciona que ya había tenido novias, pero también le atraieron los hombres y le agrado.

“Ya sabía que me gustaban las niñas, de hecho había tenido dos novias, y de pronto me atrajo un niño y me aventé a andar con él y también me gusto mucho”.

Berenice.- Ella pone énfasis en la atracción física por ambos sexos.

“Por la atracción física por ambos sexos”.

Claudia.- A pesar de que ésta participante había mantenido relaciones de noviazgo con puros hombres, le atraieron las mujeres físicamente, hasta que anduvo con una mujer. Así se dio cuenta que le gustaban ambos.

“Me llamaba la atención un buen, una chica del colegio...toda mi vida anduve con niños y creía que lo de esta chica era un debraye mío hasta que conocí a Emma anduve con ella, y cuando terminamos decidí andar con un niño, volver a la senda del señor y fue cuando conocí a mi novia actual”.

Karina.- Para ésta participante no hay nada en específico que la hiciera darse cuenta que le gustan ambos géneros, sólo sabe que le atraen.

“Sólo lo sabes, uno se da cuenta que siente atracción por los dos”.

Fernanda.- Después de haber mantenido relaciones de noviazgo sólo con hombres le atrajo una mujer y por curiosidad comenzó una relación con ella, se enamoró, pero siguió manteniendo el gusto por los hombres.

“Antes de que yo anduviera con esta chava, había tenido puros novios niños y me encantaban, pero...me daba miedo tener relaciones sexuales con alguno de ellos y de pronto conocí a esta chava y me enamoré y aunque al principio estaba muy confundida no me quise quedar con las ganas de andar con ella...no me interesaba andar con algún niño, pero si había uno que otro que me gustaba”.

c. Gusto por una mujer y gusto por un hombre.

La mayoría de las participantes hace referencia al gusto por una mujer en los aspectos emocionales y sentimentales, pero de la misma manera hacen referencia a los aspectos físicos. Por otro lado, buscan en los hombres aspectos propios de una mujer como el ser detallistas y tiernos. Aunque a algunas de ellas lo que les gusta de un hombre es la seguridad y la fuerza, cosas que no encuentran propiamente en una mujer.

María.- Ella destaca los aspectos físicos de una mujer y el conocimiento del cuerpo femenino. En cuanto a lo que le gusta de un hombre menciona específicamente su pene y el hecho de que con él si hace el amor.

Con una mujer.- “Todo. Desde una mirada tierna o provocativa, hasta la última parte de su cuerpo, me encanta cuando he estado con una mujer, porque sólo nosotras sabemos los puntos erógenos que tenemos la mayoría de las mujeres (por lo regular son casi los mismos puntos en todas)”.

Con un hombre.- “Aparte de su pene... Jajajajaja, todo! No hay algo que no me guste... sobre todo porque con él si hago el amor...”.

Alejandra.- A ésta participante lo que le gusta de una mujer es el aspecto emocional, por otro lado lo que busca en un hombre también son aspectos emocionales.

Con una mujer.- “Que te entiende y sabe que es lo que quieres”.

Con un hombre.- “El saber que también puede ser dulce y tierno como una mujer”.

Berenice.- Menciona el gusto hacia lo físico de una mujer, pero también hace referencia de los sentimientos. En cuanto a un hombre le gustan aspectos relacionados con su personalidad.

Con una mujer.- *“Sus ojos, sus manos, su rostro, sus sentimientos”.*

Con un hombre.- *“Su porte, la seguridad que me brinda, sus ojos”.*

Claudia.- Lo que menciona acerca del gusto por una mujer es el aspecto emocional en cuanto al gusto por un hombre menciona el aspecto físico.

Con una mujer.- *“Su delicadeza...la forma en la que te hacen el amor”.*

Con un hombre.- *“Su fuerza, sus brazos, su intensidad”.*

Karina.- Esta participante pone énfasis en el aspecto sentimental de una mujer. En cuanto al gusto por un hombre se enfoca más hacia su físico.

Con una mujer.- *“Me tiene que atraer físicamente, aunque sea un poco, pero me llenan más sus sentimientos, físicamente honestamente me fijo más en sus bubis, es lo primero que veo, no sé, es como un imán...”.*

Con un hombre.- *“...Al principio tiene que ser encantador, me fascina su espalda”.*

Fernanda.- Ésta participante hace énfasis en el aspecto físico de una mujer pero de la misma manera hace referencia hacia aspectos sentimentales. Y refiere lo mismo en su gusto por un hombre.

Con una mujer.- *“...lo que más me gusta de una mujer es su forma tan delicada de ser, físicamente me tienen que gustar sus ojos, que su mirada me diga algo, sus labios, me gustan delgadas con una buena cadera y así delicadas...me encanta que sean tiernas, detallistas, seguras, cuidadosas, y que me cuiden”*

Con un hombre.- *“...físicamente me llaman mucho la atención las manos, la espalda y de ambos me gustan sus ojos y tienen que ser mas altos que yo...me gustan los niños tiernos, sensibles, que no se den su paquete de machos sino todo lo contrario, que sean seguros”*

d. Lo que hacen las mujeres con una mujer y lo que hacen con un hombre.

Estas participantes cuando tienen relaciones con una mujer les gusta satisfacerlas, a diferencia de cuando están con un hombre, buscan su propio placer.

María.- Cuando tiene una relación con una mujer le pone mayor atención al juego previo y a hacer lo que le guste a su pareja. Y cuando tiene relaciones con un hombre él es el que le da mayor satisfacción a ella.

Con una mujer.- *“Caricias, el jugueteo sexual previo a la relación íntima y de ahí lo que le gusta que le haga pero siempre de manera un poco distinta a la anterior”.*

Con un hombre.- *“Él no para hasta sentir que me he venido, o sea la verdad es único, porque él no se queda quieto hasta que no me hace temblar y chorrear”.*

Karina.- Cuando está con una mujer acaricia una parte muy peculiar de las mujeres, como lo es el pecho, así mismo le gusta complacerla, a diferencia de cuando tiene relaciones con un hombre, busca su propia satisfacción, pero de la misma manera toca una parte particular de los hombres, su pene.

Con una mujer.- *“...acariciar sus bubis, me gusta estar en el lugar que ella me diga, eso depende mucho de la pareja, no a todas nos gusta lo mismo...hacerles cosquillas...me gusta utilizar la lengua para lo que sea...”.*

Con un hombre.- *“Tocar su pene...me toca disfrutar a mi”.*

e. Lo que dicen las mujeres con una mujer y lo que dicen con un hombre.

Cuando las participantes tienen relaciones sexuales con una mujer hay mayor demostración de sentimientos y cuando tienen relaciones sexuales con un hombre hay mayor desconcierto a qué tanto disfrutaron la relación.

María.- Menciona que cuando tiene relaciones sexuales con una mujer no hay mucho intercambio de palabras, y las que hay son palabras fuertes. A diferencia de cuando tiene relaciones sexuales con un hombre él es el que le dice cosas relacionadas al aspecto físico.

Con una mujer.- *“la verdad no somos de decir mucho... por lo regular son palabras fuertes... altisonantes que prefiero no decir”.*

Con un hombre.- *“me dice que, que buena estoy, que como le encanta hacerme el amor, que le encanta como lo aprieto, o cuando estamos con el oral, me dice que le encanta sentir mi campana de la garganta”.*

Alejandra.- Ésta participante cuando tiene relaciones con una mujer, su pareja es la que le expresa sentimientos de amor, y cuando tiene relaciones sexuales con un hombre, éste es quien pregunta si le gustó la relación.

Con una mujer.- *“Yo no digo mucho, pero ella me dice que me ama y cosas así”.*

Con un hombre.- *“Igual no le digo mucho pero él me pregunta si me gustó y me dice que a él si y cosas por el estilo”.*

Berenice.- Cuando tiene relaciones sexuales con una mujer hay expresiones de amor y gusto y cuando tiene relaciones sexuales con un hombre la expresión esta basada en la satisfacción que sintió durante la relación.

Con una mujer.- *“Te amo, me fascinas, me encantas”*

Con un hombre.- *“Mmm, me vuelves loca, quiero más”.*

Claudia.- Al tener relaciones sexuales con una pareja mujer, ésta participante utiliza frases aludiendo a sentimientos, a diferencia de la relación sexual con un hombre, en donde no dijo nada.

Con una mujer.- *“Le digo moyocollo, mi vida...ella me dice mi amor, mi vida”.*

Con un hombre.- *“No podía articular algo lindo que el quisiera oír”.*

Karina.- Menciona que cuando tiene relaciones con una mujer no existen palabras ni frases, sólo gemidos.

Con una mujer.- *“Hay gemidos, pero algunas palabras en especial no”.*

Fernanda.- Cuando tiene relaciones sexuales con una mujer hay expresiones de sentimientos de ambas personas. Cuando tiene relaciones sexuales con un hombre el intercambio de palabras está enfocado hacia el saber que les pareció la experiencia.

Con una mujer.- *“Pues al terminar yo le digo cuanto la amo o la quiero, lo mucho que me gusta y pues ella igual me dice que me ama y ya sabes cosas así como que quieren estar toda la vida conmigo y así”.*

Con un hombre.- *“Él me pregunta como estoy, si me esta gustando y pues igual yo le pregunto a él y pues al final siempre me dice que me ama y me abraza”.*

f. Lo que piensan las mujeres con una mujer y lo que piensan con un hombre.

Dos de las participantes mencionan que al tener relaciones sexuales con una mujer piensan en disfrutar el momento pero al mismo tiempo hacer que su pareja lo disfrute también, mientras que al estar con un hombre sólo piensan en el gusto que sienten por él. Dos de ellas no piensan nada, sólo disfrutan el momento al tener relaciones sexuales con una mujer y con un hombre, pese a las diferencias que existen entre ellos.

Por otro lado, una de las participantes hace referencia a los autoreproches y dudas que vienen a su cabeza en el momento de tener relaciones sexuales con un hombre, cosa que no sucede al tener relaciones sexuales con una mujer. Una más menciona que al tener relaciones sexuales con un hombre piensa en que le gustaría que fuera mejor.

María.- En esta participante se nota una diferencia en lo que piensa cuando esta con una mujer y cuando esta con un hombre. Con la primera además de disfrutar el momento le importa que su pareja lo disfrute también, mientras que con el segundo menciona sólo sentir lo que él le transmite.

Con una mujer.- *“En vivir plenamente el momento y hacer que ella lo viva al máximo también”.*

Con un hombre.- *“En nada!! Sólo en sentir lo que él me transmite con tanta pasión...”.*

Alejandra.- Ella menciona que al tener relaciones sexuales con una mujer piensa cuanto es que le gusta esa persona y su forma de ser, y cuando tiene relaciones sexuales con un hombre piensa en las diferencias que tienen con respecto a una mujer, pero pese a eso también le agrada.

Con una mujer.- *“Cuanto me gusta esa mujer, su cuerpo y su forma tan tierna de ser”.*

Con un hombre.- *“A veces pienso en lo diferente que es a una mujer pero que de igual manera me gusta”.*

Berenice.- Ésta participante refiere que no piensa nada en ningún caso, sólo menciona que cuando tiene relaciones sexuales con una mujer el momento es muy especial.

Con una mujer.- *“En nada, simplemente vivo el momento que... es muy especial”.*

Con un hombre.- *“En nada”.*

Claudia.- En cuanto a esta participante menciona que al tener relaciones con una mujer piensa sólo en disfrutar el momento y lo que siente, a diferencia de cuando tiene relaciones sexuales con un hombre, se enfrenta a dudas y autoreproches.

Con una mujer.- *“Es genial...sentirla, amarla, besarla”.*

Con un hombre.- *“Pues ¿Qué estaba haciendo?, si hacía lo correcto, si me equivocaba, si lo amaba o el a mí”.*

Karina.- Ésta participante cuando tiene relaciones sexuales con una mujer piensa en lo que siente y cuando tiene relaciones sexuales con un hombre piensa en que le gustaría que la experiencia fuera mejor.

Con una mujer.- *“Nada, sólo darle todo de mi, de hecho sólo me dejo llevar por lo que siento...”.*

Con un hombre.- *“Pues que lo hiciera mejor, no sé a veces son tantas cosas, que no me dan lo que necesito”.*

Fernanda.- En ésta participante se nota una diferencia en lo que piensa cuando tiene relaciones sexuales con una mujer y cuando tiene relaciones sexuales con un hombre. Cuando está con una mujer hace referencia a lo que siente y le importa satisfacer a su pareja y que ambas disfruten el momento. Mientras que cuando esta con un hombre piensa en cuanto lo quiere y que le gusta estar con él.

Con una mujer.- *“Pienso en cuanto la amo, en cuanto me encanta, pienso en lo importante que es para mi satisfacerla y que ambas disfrutemos al 100 el momento”.*

Con un hombre.- *“Pues viene a mi cabecita el cuanto lo quiero y todo lo que me encanta estar con él en todos los sentidos”.*

g. Lo que sienten las mujeres con una mujer y lo que sienten con un hombre.

Tres de las participantes al momento de tener relaciones sexuales con un hombre sienten sólo satisfacción física, dos de ellas involucran sentimientos y una hace referencia a los tabúes que se le presentan al momento de estar con su pareja. Por otro lado, cuatro de las participantes hacen referencia a sentimientos como el amor, la pasión y la ternura al momento de tener relaciones sexuales con una mujer, dos de ellas sólo mencionan satisfacción física.

Cabe mencionar que de las seis participantes tres de ellas no mencionan diferencia entre un hombre y una mujer, mientras que las otras tres refieren sentir placer físico con los hombres y con las mujeres involucran más sentimientos. Es importante señalar que una de ellas hace referencia a tabúes familiares al momento de tener relaciones sexuales con su pareja varón, pero no siente lo mismo cuando está con una mujer.

María.- Ésta participante menciona que lo que siente al tener relaciones sexuales con una mujer es satisfacción física, en cuanto a lo que siente al tener relaciones sexuales con un hombre está relacionado con los sentimientos de su pareja hacia ella.

Con una mujer.- *“Uuuuyy que el reloj se para por completo, que el mundo deja de girar”.*

Con un hombre.- *“Mil mariposas en el estómago, pero sobretodo ese amor que él siente por mi y a veces siento como toquitos eléctricos recorrer mi cuerpo”.*

Alejandra.- Ésta participante no hace ninguna diferencia al tener relaciones sexuales con una mujer o con un hombre, sólo menciona sentir satisfacción.

Con una mujer.- *“Satisfacción”*.

Con un hombre.- *“Igual, satisfacción”*.

Berenice.- Ésta participante hace referencia a lo que siente físicamente en ambos casos.

Con una mujer.- *“Cosas muy lindas, maripositas, estremecimiento en todo mi cuerpo”*.

Con un hombre.- *“Ganas de que no termine el momento y sentirlo dentro de mi”*.

Claudia.- Lo que siente ésta participante al tener relaciones sexuales con una mujer está relacionado a los sentimientos como amor y pasión. En cuanto a lo que siente al tener relaciones sexuales con un hombre está relacionado con tabúes familiares, lo cual no le permitió disfrutar el momento.

Con una mujer.- *“...demasiado amor, mucha pasión, no me quiero ir de ahí, magia...”*.

Con un hombre.- *“No me sentía tan bien con la acción, que quizá defraudaba a mi papá...porque debía llegar virgen al matrimonio”*.

Karina.- Ésta participante hace referencia a los sentimientos y la satisfacción física que siente al tener relaciones sexuales con una mujer, mientras que por otro lado, menciona que cuando tiene relaciones sexuales con un hombre siente sólo placer.

Con una mujer.- *“Muchas cosas, amor, placer, deleite, exquisitos orgasmos, muchos sentimientos”.*

Con un hombre.- *“Placer es lo único que te provocan, hacen su luchita, pero a veces no lo logran, los he amado, pero no con la misma intensidad que a una niña”.*

Fernanda.- Para ésta participante no hay mucha diferencia entre lo que siente al tener relaciones sexuales con una mujer o con un hombre, para ella depende de la persona, debido a que en ambos casos hace referencia a sentimientos como el amor, pasión y ternura.

Con una mujer.- *“Mucho amor, bueno mira (con mi pareja anterior) eso era mucho amor y me encantaba porque estaba mezclado con pasión, gusto, ternura, pero también hay una niña a la que pues no puedo decir que la amaba...pero si había mucho cariño, gusto, pasión y pues aunque en ese sentido, fue diferente también estuvo bien”.*

Con un hombre.- *“Siento cuanto lo amo, siento que él me ama también la ternura y la pasión que hay entre los dos”.*

h. Comunicación.

Para tres de las participantes es más fácil comunicarse con su pareja cuando es otra mujer, porque mencionan que pueden conocerla más o saber que es lo que necesitan o quieren. Por el contrario, una de las participantes menciona tener mejor comunicación con su pareja cuando es hombre, atribuyéndolo a que creció rodeada de hombres y dos de ellas mencionan tener una buena comunicación con ambos géneros, porque les gusta comunicarse con su pareja.

María.- Considera que el hecho de tener mejor comunicación con sus parejas hombres, es porque creció rodeada de varones.

Tiene mejor comunicación *“Con un hombre...
Crecí rodeada de varones... así que aprendí a
tener mejor comunicación con los varones”*.

Alejandra.- Para ella es más fácil comunicarse con una mujer porque considera conocerla más.

Tiene mejor comunicación *“Con una mujer...
porque la conozco más”*.

Berenice.- Le gusta comunicarse con ambos géneros.

“Con ambos...me gusta la comunicación”.

Claudia.- Se le facilita la comunicación con una mujer porque considera que puede atinarle a sus pensamientos.

Tiene mejor comunicación "Con una ella...quizá porque puedes atinarle a lo que piensa, puedes ponerte más fácilmente en sus zapatos".

Karina.- Sólo menciona comunicarse mejor con las mujeres.

Tiene mejor comunicación "Con ellas..."

Fernanda.- Ésta participante considera tener la facilidad de comunicarse adecuadamente con ambos géneros.

"Pues he tenido la facilidad de comunicarme de una manera adecuada con ambos, si, con los dos puedo hablar de lo que quiero, lo que me gusta, lo que siento"

i. Fantasías sexuales.

Para las participantes, las fantasías son muy variadas, desde las sencillas y románticas como usar velas, pétalos de rosa, etc., con su pareja, utilizar juguetes, comestibles, hasta las que les gustaría experimentar tríos u orgías.

María.- Ella considera en sus fantasías a su marido y a otras mujeres.

"Tríos mujer, hombre, mujer y orgías pero de sólo mi marido conmigo y 6 chicas o las que se quieran unir.... es algo complicado pues el mundo swinger"

es algo... oculto en México, no es como en otros países”.

Alejandra.- A ésta participante le gustaría hacer un trío.

“Me gustaría hacer un trío, pero no lo he hecho”.

Berenice.- Ésta participante le gustaría experimentar su relación sexual con su novia, poniéndole chocolate.

“Me gustaría ponerle chocolate al cuerpo de mi novia...aunque aun no lo hago”.

Claudia.- Para ésta participante sus fantasías son hacer el amor con una niña en diferentes escenarios.

“Hacer el amor en un bosque bajo la lluvia con una niña, un mega cielo estrellado y la luna, en la playa en un cuarto repleto de velas, en una cabaña fría para entrar en calor”.

Karina.- Ésta participante menciona que sus fantasías consisten en utilizar objetos con sus parejas mujeres para mayor satisfacción de su pareja, y con hombres busca lo que le ayude a ella a lograr lo que quiere.

“Desde las simples como usar un consolador o usar alimentos o lo que la nena pida, lo único que no pediría ni daría sería masoquismo pero hacerlo en lugares públicos...es delicioso...y con ellos pedí usar juguetes para no ser tan explícita de que no logran lo que les pido”.

Fernanda.- Le gusta jugar con cosas comestibles en el cuerpo de su pareja, sin importar que sea hombre o mujer. Aunque menciona que le gustaría que su novio se esmerara en algo lindo para ella.

“Pues creo que con ambos han sido muy iguales, básicamente me gusta mucho llenar de, no sé, chocolate, crema batida o algo así y frutas como fresa, kiwi, así en partes estratégicas del cuerpo de mi pareja, jugar con hielo y pues, no sé, también me gustaría que mi novio preparara una cama así con pétalos de rosa, velas aromáticas, no sé, que se esmerara en algo lindo para mi.”

j. Concepto de amor y sexo.

Para estas participantes existe una diferencia entre hacer el amor y tener sexo. Mencionan que al hacer el amor se involucran sentimientos más fuertes y que cuando tienen sexo es sólo por atracción física. Por otro lado algunas de ellas mencionan que hacen el amor cuando tienen relaciones sexuales con otra mujer y tienen sexo con un hombre, por que con ellas se pueden complementar y con ellos sólo es satisfacción física lo que provocan.

Berenice.- Menciona una diferencia entre hacer el amor y tener sexo, haciendo alusión a que lo primero es más intenso. Así mismo menciona que hace el amor con otra mujer y que con un hombre tiene sexo.

Hacer el amor.- “...Entre mujeres es como subir al cielo y estar ahí jajaja, porque es una entrega mutua...”

Sexo.- *“Los hombres sólo tocan por tocar...piensan que las mujeres sólo necesitamos de un pene y no es así, hacer el amor es más que eso”.*

Claudia.- Para ésta participante tener sexo es sólo por atracción física y hacer el amor es más que eso debido a que involucra sentimientos.

Hacer el amor.- *“Estar no sólo físicamente con alguien, sino amar a la persona y estar con la persona por amor, no sólo atracción física ni calentura del momento...es una entrega incondicional...cuando te fundes con alguien y te integras de tal manera que pareciera que ya se conocen tanto que no hace falta decir nada”.*

Sexo.- *“Es sólo cuando la persona te gusta, te atrae físicamente, e inclusive te llevas bien con ella...”.*

Karina.- Menciona que al tener sexo busca sólo una satisfacción propia, y al hacer el amor se involucran sentimientos.

Hacer el amor.- *“...es algo mágico...es porque amas a la persona y se complementan perfecto las dos...involucrar todos los sentimientos”.*

Sexo.- *“Tener sexo es sólo para complacerte tu”.*

k. Expectativas a futuro.

La mayoría de las participantes no tiene claro en la actualidad con quien quieren compartir su futuro, debido a que no están cerradas a ninguna posibilidad, es decir, a estar con un hombre o con una mujer, pero dos de ellas si mencionan querer tener hijos, y una desea seguir con su matrimonio como hasta ahora.

María.- Pese a que tiene un matrimonio estable, menciona que le gustaría encontrar a una mujer para ella y su marido.

*“Con mi matrimonio estable como hasta ahora...
soy casada con un hombre maravilloso... espero
tener a la chica ideal para ambos.”*

Alejandra.- Quiere vivir con una pareja, aunque por el momento no tenga claro si será un hombre o una mujer.

*Se ve en un futuro “viviendo con mi pareja pero no
sé si será hombre o mujer”*

Berenice.- No ha pensado como estará en un futuro en cuanto al aspecto amoroso y de pareja.

*“No he pensado...lo que tenga que pasar sé que
será siempre mi mejor elección”*

Claudia.- Le gustaría regresar con su exnovia y realizar todos los planes que habían hecho juntas.

“...con mi ex, seria genial que algún día todo sanara y realizáramos tantos planes que teníamos...ya hablábamos de tener hijos, de viajar, conocer”

Karina.- No tiene claro por el momento si en un futuro estará con un hombre o con una mujer, pero menciona que le gustaría tener una familia con hijos.

“... siempre me ví con una familia, me encantaría tener hijos, me gustan mucho los niños, pero mi panorama se abrió, entonces si ahora lo preguntas mi preferencia sexual es el amor, porque él es el único que sabe aunque a veces no quien es la persona de tu vida, así que sólo el tiempo lo dirá”

Fernanda.- Pese a que no tiene claro si formará una pareja con un hombre o con una mujer, tiene muy claro que quiere tener una hija y considera que no es necesario tener específicamente a un hombre para lograrlo.

“La verdad ahorita no sé, mira yo juraba que iba a vivir con mi exnovia que íbamos a hacer una vida juntas y teníamos mil planes, pero por una o por otra cosa ya no es así, terminamos y pues ahora estoy con éste chavo que no sé bien si ya lo amo, pero si estoy segura que es algo fuerte lo que siento por él, y él me ha dicho que se quiere casar conmigo y todo eso, pero pues yo no sé, lo único

que tengo así super claro es que quiero tener una hija, pero a estas alturas también se perfecto que no es necesario tener un marido, existen otros métodos como la inseminación. Así que no sé, sólo quiero disfrutar todo lo que tengo y concluir otros planes y yo creo que con el tiempo sabré que sigue”.

Se puede notar que así como existen similitudes entre las participantes también hay algunas diferencias, pese a que comparten un mismo gusto que es el relacionarse con hombres y mujeres tanto afectiva como eróticamente. Este hecho no es determinante, es decir, no porque las seis mujeres entrevistadas sean bisexuales, quiere decir que sean iguales sus gustos o sus deseos.

Discusión

Con base en los resultados obtenidos podemos decir que las participantes iniciaron su vida sexual por diversos motivos como por curiosidad, por influencia de amigas, por amar a su pareja y porque consideraron que tenían edad suficiente para hacerlo. La edad en que las participantes comenzaron a tener relaciones sexuales se encuentra entre los 16 y 20 años. En este aspecto Gagnon (1980 a) menciona que la mayoría de las sociedades tienden a considerar el sexo más o menos apropiado en la edad adulta reproductiva.

En nuestra cultura, el inicio de la vida sexual se ve como correcto cuando la pareja está casada, siempre y cuando se hable de una pareja heterosexual, pero es sabido que esto está un tanto distante de la práctica. Al menos en este caso, debido a que hay mujeres que han iniciado su vida sexual con otra mujer y obviamente no están casadas.

Por otro lado, las participantes no hacen mención de algún hecho en específico que las haya llevado a determinar que les gustaban ambos géneros. Al respecto podemos mencionar que estas mujeres van más allá de los guiones sexuales establecidos por la sociedad debido a que lo que se esperaría que hicieran sexualmente con quién, cuándo, dónde y lo más importante, por qué (Gagnon, 1980 b) queda corto porque ningún guión sexual es replica exacta del guión sexual que ofrece o es preferido por la cultura. Esto es más que nada un aprendizaje social. Álvarez (1996) menciona que la persona bisexual puede sentir el mismo grado de atracción por varones o mujeres y alcanzar el mismo grado de satisfacción o placer, con uno u otro género. Al respecto concuerdo con este autor, debido a que las mujeres de esta investigación mencionan que les gustan hombres y

mujeres, por lo cual se han involucrado erótica y sentimentalmente con ellos, pero la mayoría refieren que con las mujeres se involucran más en un sentido emocional, mientras que con los hombres es sólo por placer sexual.

Aunado a esto, se debe considerar el cómo se sienten las participantes con su pareja, dependiendo de si ésta es hombre o mujer, es decir, al estar con un hombre, buscan características propias de lo que culturalmente está establecido como masculino, así ellas juegan un rol más pasivo, a diferencia de cuando están con una mujer, aquí las participantes pueden adoptar un rol un tanto más masculinizado, sin dejar de considerarse mujeres (Luria, 2002) debido a que en algunos casos, ellas son las que buscan dar protección y cuidado, buscando en su pareja cualidades consideradas culturalmente específicas de una mujer. Muchas personas creen que el gusto por las mujeres se origina en un deseo de ser hombre, pero esto es un mito, ya que muchas lesbianas y mujeres bisexuales se sienten a gusto con el sexo biológico y perteneciendo al género femenino.

Cabe mencionar que también en algunas ocasiones, a éstas mujeres les gusta de su pareja hombre que tenga detalles femeninos, o sea, que se muestre más cariñoso y que exprese sus sentimientos, cosa que socialmente está permitida sólo para las mujeres y en algunas ocasiones buscan que su pareja mujer, sea más protectora, es decir, siguen adoptando un rol culturalmente aceptado como femenino. Aunque también va a depender de las justificaciones ideológicas para sus comportamientos sexuales, y del contexto social en el que están inmersas.

Al respecto Martínez (2006) menciona que el género es aprendido y en nuestra cultura se cree que por naturaleza las mujeres somos sensibles y los hombres fuertes. Tomando en cuenta esto, reconoce que existen personas que se sienten ajenas al rol asignado al sexo con el que nacieron y buscan que lo que sienten esté acorde con su aspecto exterior. Esta autora alude

también a que estamos tan acostumbradas (os) a un modelo de pareja heterosexual, en el que existe un rol de poder y fuerza asignado a los hombres, en contraposición del asignado a las mujeres, quienes deberían ser débiles y sumisas, que se piensa que esa es la única manera de relacionarnos y muchas mujeres con otras preferencias reproducen estos esquemas.

Las mujeres bisexuales al carecer de modelos propios de pareja han copiado el sistema que conocemos aunque en los últimos tiempos se ha estado replanteando la forma de relacionarse.

Coincido con Dreier (1994) quien menciona que los sujetos deben pensar más allá de donde se encuentran hacia el interior de las estructuras de práctica social de las que son parte. Así, para entender las acciones, los pensamientos y las emociones debemos incluir la práctica social de la que aquellos son una parte y estudiar las maneras en que los sujetos toman parte de ella. La subjetividad individual consigue su orientación y sus cualidades significativas particulares siendo un elemento peculiar de una práctica social. Pero considerando de la misma manera que su participación en el contexto presente no depende de ese solo contexto.

Del mismo modo, la mayoría de las participantes hace referencia al gusto por una mujer en los aspectos emocionales y algunas de ellas hacen referencia al gusto por la seguridad y la fuerza de los hombres. Aunque también mencionan que buscan en un hombre aspectos propios de una mujer como el ser detallistas y tiernos. De ambos mencionan aspectos físicos en común como los ojos, el cuerpo, etc. Esto está relacionado con el rol genérico que está manifestando cada una de las participantes, es decir, la expresión de masculinidad o feminidad tanto de ellas como de sus parejas, esto es acorde a las reglas establecidas por la sociedad (Luria, 2002).

Relacionado con lo anterior tenemos lo que las participantes hacen cuando tienen relaciones sexuales con una mujer y lo que hacen con un hombre. Mencionan que cuando están con una mujer les gusta satisfacerla a diferencia de cuando están con un hombre, buscan la satisfacción propia. En cuanto a lo que dicen en el momento de tener relaciones sexuales con sus parejas, mencionan que al estar con una mujer hay mayor demostración de sentimientos y cuando tienen relaciones sexuales con un hombre hay mayor desconcierto a qué tanto se disfrutó la relación. Esto también nos habla de un desconocimiento del otro género, porque al igual que lo que mencionan, algunas de ellas, en lo que piensan y en lo que sienten al tener relaciones sexuales con su pareja, hacen mayor énfasis en que pueden saber lo que su pareja quiere si ésta es una mujer, cosa que no ocurre al estar con un hombre, incluso se puede mencionar que no se tiene una comunicación clara al estar con un hombre, porque de lo contrario podrían expresar su inconformidad, por llamarlo de alguna manera, y esto les permitiría tener un disfrute mayor de la relación.

Sólo una de las participantes refiere tener mejor comunicación con su pareja cuando esta es varón y cree que esto se debe al hecho de que toda su vida creció rodeada de varones. Y dos de ellas mencionan que con ambos géneros se comunican satisfactoriamente, porque les gusta tener buena comunicación con sus parejas, sin importar al género que pertenecen.

Al respecto Pearson, Turner y Todd-Mancillas (1993), mencionan que cada ser humano posee un lenguaje único, pese a esto, debemos basarnos en un código común para comunicarnos con los demás, negociando el significado de las palabras que debemos utilizar, así como su orden dentro de una frase. Cuando empleamos un lenguaje descriptivo, o palabras concretas, el problema existente al intentar establecer un significado común es mínimo. No obstante, el problema se acentúa cuando empleamos palabras abstractas o ambiguas, honesto, feo, etc. Uno puede encontrarse inmerso en situaciones

verdaderamente difíciles al intentar establecer junto con otras personas, el significado real de estos términos.

Por otro lado, tenemos que pese a que no es fácil expresar las fantasías sexuales, debido a las limitaciones culturales en las que estamos inmersos, las participantes mencionan que sí han cumplido algunos de sus deseos, y los que no han hecho realidad, es precisamente por eso, porque no es fácil en primera, comunicarlo y por ende llevarlos a cabo.

Como se mencionó anteriormente, todo va a depender en gran medida de las ideologías de cada una de las mujeres que se asuman como bisexuales, o simplemente que gusten relacionarse erótico-afectivamente con hombres y mujeres, como lo es el hecho de diferenciar entre hacer el amor y tener sexo.

En el primero involucran sentimientos más complejos como el amor y el segundo es sólo por satisfacción corporal. Teniendo como propósitos del sexo el juego, la alegría, la intimidad.

No todos tenemos las mismas necesidades, ni nuestras propias necesidades son las mismas toda la vida. En el amor de lo que se trata es de formar una pareja en la que cada persona se sienta amada, entendida y deseada (Riesenfeld, 2006).

Aunado a ello tenemos las expectativas que tienen respecto a su futuro, sólo una que está casada pretende seguir con su esposo, pero le gustaría encontrar a la “mujer ideal” para los dos. Las demás no tienen claro lo que harán o con quién estarán, sólo dos quieren tener hijos, pero todas tienen la convicción de que se inclinen hacia el género que lo hagan será la mejor elección, evidentemente no cierran ninguna posibilidad de que se trate de un hombre o de una mujer. Ningún guión sexual de un individuo es réplica exacta del guión sexual que ofrece o es preferido por la cultura. Es decir, la

sociedad esperaría que estas participantes en un futuro se dieran cuenta que están en un error y que decidieran formar una pareja con un hombre, se casaran como tradicionalmente está establecido y formarían una familia. Debido a que como lo menciona Gagnon (1980 a) los aspectos sexuales están clasificados en correctos e incorrectos, y el que se establezca una pareja mujer-mujer es considerado como incorrecto.

Así mismo, lo que hacen, dicen y piensan varía de persona a persona sin importar si su pareja es una mujer o un hombre, lo que les es importante, fundamentalmente, es el cómo se llevan con esa persona y que tan involucradas están con su pareja.

Pero al contrario de lo que menciona Berenson (2002, citada en Dawn, 2002), que la bisexualidad puede crear confusión y resistencia, a estas mujeres no parece causarles conflicto su elección por el disfrute de su sexualidad. Pero coincidiendo con este mismo autor, va a depender también de la percepción y las experiencias de cada individuo.

El desafío que plantea la bisexualidad es pensar la sexualidad humana como una materia en construcción permanente, como una historia que sólo se cierra y adquiere una forma definida en el momento de la muerte. Y como lo menciona Cazés (2000), la teoría de género no enfoca a mujer y hombre como seres dados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos, contruidos social y psicológicamente, producto de la organización de género dominante en la sociedad. Es decir, estas mujeres asumen su sexualidad, por voluntad propia, ellas deciden con quien involucrarse erótico-afectivamente, todo va a depender de las justificaciones ideológicas para sus comportamientos sexuales, y del mundo social del que forman parte.

Como lo refiere Rossi (2006), en la medida en que las personas bisexuales se manifiestan, ponen en jaque el binario homosexual/heterosexual, y de esa forma sublevan la noción de autoridad al poner en duda al otro binario fundante: el de femineidad/masculinidad.

Por su parte, las teorías post-estructuralistas y la teoría "queer" han contribuido de manera determinante a la redefinición del concepto género, perfilando nuevas posibilidades analíticas. Estas aportaciones enfatizan el carácter analítico y abstracto de la categoría género con el objetivo de romper con el pensamiento identitario dualista. Tal como lo menciona Martín (2006), la dualidad del género puede parecer inevitable a primera vista, ya que generalmente se interpreta que el sexo y el rol de género atribuido en el nacimiento permanecen a lo largo de toda la vida de cualquier persona. Por esta razón, puede resultar difícil pensar en una visión alternativa. La teoría "queer" ha contribuido a desestabilizar los conceptos sexo, género y sexualidad.

Si la masculinidad y la femineidad van siendo cada vez conceptos menos claros, también el hablar de heterosexualidad u homosexualidad debería ir perdiendo su significado. Sin embargo, no necesariamente el ser bisexual se convierte en una obligación pese a que todos somos, desde el punto de vista de la posibilidad, bisexuales (Schmitz, 1997). Sólo es un estilo de vida elegido, en este caso, por las mujeres que participaron en ésta investigación.

Aunado a ello es importante considerar que la sexualidad es algo que cada uno de nosotros adquiere a medida que crece, es decir, viene de un aprendizaje social debido a que no somos seres aislados, sino que somos seres sociales y como tales, el que haya personas que elijan vincularse sexual y emocionalmente con hombres y mujeres va a depender también de lo que se ha aprendido en el contexto histórico-social en el que estas personas se desenvuelven.

Conclusiones

El objetivo del presente trabajo fue conocer lo que hacen, dicen y piensan las mujeres bisexuales en sus relaciones sexuales dependiendo del tipo de pareja que tengan.

Puedo decir que, efectivamente, existen diferencias en el tipo de comunicación que tienen con su pareja dependiendo de si es hombre o mujer, por el hecho de que existen diferencias de género y depende también del rol sexual que adoptan estas mujeres en sus relaciones. Estas diferencias son básicamente que se les facilita más comunicarse con sus parejas mujeres que con los hombres.

Pero de la misma manera puedo mencionar que existen estas diferencias en parejas heterosexuales u homosexuales, es decir, no son ajenas por el hecho de asumirse o ser etiquetadas como bisexuales.

Por otro lado existen similitudes en la manera en que se involucran con sus parejas sin importar el género al que pertenezcan, es decir, se enamoran y sienten placer tanto con hombres como con mujeres. Lo que las mujeres bisexuales hacen, dicen y piensan con sus parejas, va a depender de la confianza que se tengan.

Todo se categoriza y encasilla, pero en realidad el amor es un continuo, funciona igual si es hacia alguien del mismo género o de otro. Amor es amor y atracción es atracción, cambia claro la persona a la que se ama, o que nos atrae, pero el sentimiento es fundamentalmente igual. Lo que quiero decir con esto es que estas mujeres asumen su sexualidad, más que por aversión, perversión, confusión y/o desilusión, por elección propia, y claro considerando el aprendizaje que han adquirido en su vida, apelando a sus derechos sexuales y reproductivos.

Nuestra sexualidad no es puramente corporalidad sino que se encuentra en una relación de intercambio con el pensamiento, se forma con la imaginación y no queda establecida de una vez para siempre.

La bisexualidad sorprende a muchas personas porque muestra los alcances de su capacidad de amar y desear a otros seres humanos. Y es aquí en donde resalta la importancia de ésta investigación, el ver a las mujeres bisexuales como personas capaces de relacionarse con otras y que su preferencia sexual no está determinada por seguir una moda, entender esto desde un punto de vista psicológico. Así como esto no les genera conflicto a ellas, al resto de la sociedad tampoco debería de causárselos.

Sería interesante conocer antecedentes familiares o contextuales, *modus vivendi* y aprendizajes de estas mujeres o de otras consideradas bisexuales (con quién viven, con quiénes conviven, cómo se relacionan con las personas que las rodean y hechos relevantes y/o significativos en sus vidas), antes de comenzar su vida sexual con ambos géneros, para conocer si existe alguna situación en específico y en común que las lleve por este camino. Por lo tanto, queda abierta la posibilidad y/o invitación para realizar más investigaciones derivadas de la presente.

Referencias

Álvarez, G., J., J., L. (1996). Sexualidad en la pareja. México. El manual moderno.

Berenson, C. (2002). What's in a name? Bisexual women define their terms. En: Dawn, A. (2002). Bisexual women in the twenty-first century. New York. Haworth.

Castañeda, A. (2006). ¿Qué es la perspectiva de género?. <http://vidahumana.html>

Cazés, D. (2000). "Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género". En: La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acción públicas y civiles. CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer, pp. 75-116.

Ceja, A., C. (2006). Defensa de los derechos humanos y prevención del delito de discriminación para lesbianas, bisexuales y transgénicos. México.

Cerrutti, S. B. (2006). Salud y Sexualidad desde un Perspectiva de Género. Cultura, Salud y Reproducción. Disponible en: <http://www.grhf.harvard/saludsexual.html>

- Charles, M. (1998). Construcción de la identidad de género en la comunicación masiva. En: Bedolla, M., P., Bustos, R., O., Delgado, B., G., García, B. y Parada, L. (1998). Estudios de género y feminismo II. México. Fontarama.
- Comas. (1995). En: Martín (2006). Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales. Madrid. Cátedra.
- Dreier, O. (1994). Trayectorias personales de participación a través de contextos de practica social. Revista Psicología y ciencia social. Universidad de Copenhague.
- Gagnon, J. (1980 a). Sexualidad y cultura. México. Pax.
- Gagnon, J. (1980 b). Sexualidad y conducta social. México: Pax. Cap 1,2 y 3.
- González, D, L. (2003). La orientación sexual: reflexiones sobre la bisexualidad originaria y la homosexualidad. México. Paidós. Cap.1.
- Katchadourian, H., A. (2002). La terminología del género y el sexo. En Herranz A. Katchadourian (compilador). La sexualidad humana: un estudio comparativo de su evolución. México, Fondo de Cultura Económica pp: 15-45.
- Lagarde, M. (1997). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Laqueur, T. (1994). La construcción del sexo: cuerpo y género desde los griegos hasta Freud. España. Cátedra.

- Luria, Z. (2002). Determinantes psicosociales de la identidad genérica, del rol y de la orientación. En Herranz A. Katchadourian (compilador). La sexualidad humana: un estudio comparativo de su evolución. México. Fondo de Cultura Económica. Pp: 193-228.
- Martín, C., A. (2006). Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales. Madrid. Cátedra.
- Martínez, P., P. (2006). Identidad y autoaceptación de mujeres lesbianas y bisexuales. México.
- Moreno, H. (2006). ¿Qué es la bisexualidad?. <http://www.opcionbi.com>
- Navarro, M. (1999). Sexualidad, genero y roles sexuales. Argentina. Fondo de Cultura Económica. Pp: 162-211.
- Pearson, J., C., Turner., L., H. y Todd-Mancillas, W. (1993). Comunicación y género. Barcelona. Paidós.
- Preza, C., J. (2004). Algunos factores que influyen en la dependencia emocional de la mujer en la relación de pareja. Tesis de licenciatura en Psicología. UNAM. FESI.
- Riesenfeld, R., R. (2006). Bisexualidades: entre la homosexualidad y la heterosexualidad. México. Paidós.
- Rivas y Amuchástegui, H., M. (1995). El significado de la virginidad y la iniciación sexual: Un relato de investigación.

Rossi, P. (2006). Demandas teoricas. Una visión crítica de la teoría psicoanalítico respecto de las teorizaciones sobre sexualidad femenina, homosexualidad, bisexualidad.
<http://isisweb.com.ar/indbisex.htm#Principio>

Sardá, A. (2006) Bisexualidad, ¿un disfraz de la homofobia internalizada?<http://isisweb.com.ar/bisexual.htm#Principio>

Sartori, G. (2003). Homo videns. La sociedad teledirigida. México. Taurus.
Pp: 57-65

Schmitz, B. (1997). Una cuestión de bisexualidad psíquica. Revista Feminista, Lola Press. 6

Sureda, J., L. (2006). La indefinición...¿una opción sexual?.
<http://users.movinet.com.uy/suredajl/Bisexualidad.htm>

Taylor, S., J. y Bogdam, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España. Paidós

Anexo 1.

Guión de entrevista:

1. ¿Qué es lo que más te gusta de una mujer?
2. ¿Por qué?
3. Cuando estas con una mujer ¿qué es lo que más te gusta?
4. ¿Te sientes con la confianza de pedirle algo en especial?
5. Cuando estas con una mujer ¿qué piensas?
6. Cuando estas con una mujer ¿qué sientes?
7. Cuando estas con una mujer ¿Qué le dices, o qué te dice?
8. ¿Qué es lo que más te gusta de un hombre?
9. ¿Por qué?
10. Cuando estas con un hombre ¿qué es lo que más te gusta?
11. ¿Te sientes con la confianza de pedirle algo en especial?
12. Cuando estas con un hombre ¿qué piensas?
13. Cuando estas con un hombre ¿qué sientes?
14. Cuando estas con un hombre ¿Qué le dices, o qué te dice?
15. ¿Con quién es más fácil que puedas hablar acerca de lo que quieres y lo que te gusta, con un hombre o con una mujer?
16. ¿Por qué crees que sea así?
17. ¿Has tenido fantasías sexuales?
18. ¿Las has cumplido?
19. ¿Con él, con ella o con ambos?
20. ¿Te ves con alguien en especial en un futuro?
21. ¿Te gustaría casarte?
22. ¿Te gustaría tener hijos?
23. Actualmente ¿tienes pareja?
24. ¿Es hombre o mujer?